



MÉTODO BIOGRÁFICO-NARRATIVO, BASE PARA APLICARSE EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN LA ESIME AZCAPOTZALCO

Juan José Martínez Cosgalla
Instituto Politécnico Nacional ESIME Azcapotzalco
martinez_c_jj@ipn.mx

J. Santana Villarreal Reyes
Instituto Politécnico Nacional ESIME Azcapotzalco
svillarreal@ipn.mx

Gerardo Irving Arjona Ramírez
Instituto Politécnico Nacional ESIME Azcapotzalco
garjona@ipn.mx

Abstract

Es un hecho que la investigación educativa no resulta de interés para los docentes, sin embargo, con el método de investigación biográfico-narrativo se abre una gran oportunidad de conocer datos, historias y acontecimientos que fueron vividos en la realidad por una o varias personas. El investigador debe estar preparado para recoger información en cuestionarios, entrevistas, fotos y documentos, entre otros, y organizarlas para poder verificar la información. Las ideas y trabajos presentados por diferentes autores muestran una guía muy importante para llevar a cabo investigaciones alusivas. En esta investigación se analiza, por medio de una entrevista, la experiencia de un docente de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Instituto Politécnico Nacional jubilado en el año de 2019 después de cincuenta y cinco años de labor. Al final de este trabajo se comparte una muestra de lo que este docente vivió durante su estancia en la escuela. Debido a que prefirió mantener el anonimato, se omite su nombre en este artículo.

Palabras clave: Investigación, biográfico-narrativo, Educación, Tiempo, documentos, significados.

La investigación biográfico-narrativa se dedica a explorar el empleo de la historia de vida narrada en extenso con el fin de construir una especie de discurso auténtico que indique y exprese, de forma directa, las vivencias de una persona en un determinado momento de su vida.

Es una metodología de análisis social y se usa especialmente en la investigación cualitativa con aplicación en la educación, toda vez que permite comprender dimensiones múltiples (de tipo relacionado con el conocimiento, de tipo afectivas y de tipo activas) al mismo tiempo que una perspectiva



propia de análisis, por ser una forma de acceder al conocimiento propio de la investigación situada. (Porta, 2010).

Esta particularidad en especial constituye su riqueza, ya que permite aproximarse a la cuestión narrativa, que se establece en la investigación social desde el denominado “Giro Hermenéutico” (Gadamer, 1998).

Debido al incremento en los estudios de tipo cualitativos, específicamente en la educación, es que se tiene una nueva línea de investigación. Entonces, en este tipo de trabajo es donde se reconoce a la persona que se investiga como si fuera un actor, el cual tiene de un amplio conocimiento, debido a sus relaciones interpersonales con, en este caso los alumnos, en los diferentes contextos y diferentes tiempos.

Por consiguiente, el método de investigación biográfico narrativo, se encuentra dentro del campo de la investigación cualitativa, y con éste se puede trabajar con los sujetos empleando la herramienta de la narración, que viaja por la memoria para mostrar y conocer las experiencias, o aquellos recuerdos e imágenes de algún sentimiento, de algunas ideales, y tal vez de algún aprendizaje en un determinado tiempo y espacio.

Por consiguiente, el método narrativo puede ayudar a tener una reflexión sobre algunas de las experiencias que se han vivido, generar la práctica para el dialogo que nos lleva a un análisis de la subjetividad y en conjunto poder identificar algunos de los procesos educativos donde se ha aprendido y se ha construido el conocimiento.

Landín y Sánchez (2017), comentan que; narrar es relatar, es el hecho de informar de algo, tanto para quien lo está narrando, como para quien lo está escuchando.

Por consiguiente, el narrar es en un proceso por el que se puede activar la reflexión para dar orientación a la experiencia que se vivió y tener una relación con las personas que se establecen en su entorno que platica.

También Contreras y Pérez (2010), señalan que el trabajo en la investigación educativa es la narrativa y no está centrada en una realidad, sino que se busca darle el giro para abrirse a una experiencia que se quiere entender.

El método de investigación biográfico-narrativo tiene aportaciones en el campo educativo, ya que está ubicado en las explicaciones causales de reducir la realidad a variables medibles.

Los investigadores Connelly y Clandinin, (1995) comentan que este método brinda la oportunidad de ir a la verdad principal de la educación debido a las complejas interacciones que se hacen día a día con las personas en tiempo y espacio, teniendo cada uno su identidad individual y social, para construir y reconstruir las historias de cada uno.

La escuela de Chicago

La investigación biográfica narrativa tiene sus orígenes en la Escuela de Chicago, llamada así, por el conjunto de investigadores, profesores y estudiantes dedicados a los estudios de la vida social urbana, asociados al Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, fundada en 1892. Uno de los principales trabajos de investigación es la interesante obra de Thomas y Znaniecki “El campesino polaco en Europa y América”, publicada entre los años 1918 y 1920. (Camas, 2001). Autores como Pujadas (1992) reconocen que, en este libro, se inicia a emplear el término “*life history*”.



Landín y Sánchez (2017), indican que se puede hacer la narrativa de vida de una persona recolectada por una persona que investiga, y la presentación final de esto es la reunión de la serie de registros y entrevistas a diversas personas que conocieron a la persona sujeta a la investigación para que, de esta manera, finalmente, se pueda completar y validar el texto biográfico.

El método biográfico-narrativo tiene algunos aspectos importantes o centrales ya que se focaliza en la experiencia de las personas o sujetos de estudio. La experiencia se considera la narrativa.

Según Ricoeur (2013), el relato del sujeto permite viajar por los pasajes de la memoria en tiempo y espacio y éste, junto con la trama narrativa, constituyen el medio privilegiado para esclarecer la experiencia temporal inherente a la ontología del ser en el mundo.

A este respecto, debe considerarse que la narrativa, la experiencia y el tiempo están estrechamente relacionados pues dan cuenta del sujeto, de su existencia y su interacción con su mundo.

También Boud, Cohen y Walker (2011), indican que la narrativa despliega y clarifica la experiencia temporal, llevándonos a su propia develación para identificar ese hilo conductor de sentidos y ese entretejido de significados, encontrando esa relación dialéctica entre experiencia y aprendizaje:

La experiencia de aprender y aprender desde la experiencia, tanto individual como compartida, es una relación de tipo retórica fundamentada en dialogar y descubrir la verdad mediante la exposición.

Contreras y Pérez (2010), por otro lado, opinan que el saber de la experiencia tiene un

claro contenido narrativo: transcurre en el tiempo y refleja las vivencias e implicaciones subjetivas de sus protagonistas.

En este sentido, puede notarse claramente cómo las formas narrativas del saber educativo buscan dilucidar las cualidades pedagógicas de la experiencia mientras se mantiene el sentido integral de la misma, pues investigar la experiencia no es transformarla en otra cosa, sino acompañarla e interrogarla, develando significados y sentidos potenciales.

Otro punto muy importante para considerar es la memoria, que lleva a poner claramente los lugares donde se encuentran entretejidos imágenes, recuerdos, pasajes y escenarios. Este ejercicio de memorizar lleva al sujeto a una acción de memorización y re-memorización, donde un acontecimiento reconocido en el tiempo lleva a un aprendizaje, pero el olvido y el tiempo también se juegan para la reconstrucción de la memoria.

Una gran cantidad de autores y expositores del tema de investigación biográfico-narrativo, como son, (Morina, 2017; Bolívar, 2014; Pons y Hernández, 2013; Mallimaci y Gimenez, 2009; Connelly y Clandinin, 1995), muestran que la experiencia en este tipo de investigación y la literatura existente sobre esta temática, llevan a reconocer la importancia que tiene manejar diversas estrategias y documentos, a saber:

1. Historia de vida,
2. La entrevista biográfica,
3. La narrativa

O en profundidad:

1. Diarios,
2. Historias y relatos de familia,
3. Las fotografías,
4. Las memorias,



5. Documentos personales,
6. Escritos autobiográficos,
7. Las cartas,
8. Notas de campo, entre otras más.

Es necesario considerar los elementos anteriores como centrales del método que se está trabajando (biográfico-narrativo) el cual lleva a identificar tres partes que son:

- a) Epistemológicas, estudian los principios, fundamentos y métodos del conocimiento.
- b) Ontológicas, se dedican al estudio del ser, de la existencia y de la realidad.
- c) Metodológicas, encargadas de los métodos del conocimiento.

Se ocupan de dar cuenta del sentido que para la persona o individuo tiene la realidad social que vive, tienen las acciones propias y de algunas otras personas.

Metodología

Los dispositivos de la investigación biográfica-narrativa, como señala LEGRAND (1993), normalmente comparten un conjunto de componentes, que pueden adoptar diversas variantes según orientaciones metodológicas:

- El investigador decide un tema a estudiar biográficamente, para lo que formula una demanda a un narrador potencial. Son precisos unos contactos, negociación y aceptación.
- Se desarrollan una o varias entrevistas que son registradas en audio, y transcritas íntegramente.
- La investigación propiamente dicha consiste en practicar determinados análisis sobre el material.
- El proceso finaliza con un reporte o informe de investigación.

El informe es, una historia, narrada de cada comunidad de ciencias sociales, que el investigador-escritor se cuenta en primer lugar a sí mismo, a otras personas significativas y, sobre todo, a las personas interesadas en leer el documento.

El investigador recrea los textos, de modo que el lector pueda entender y comprender las vidas o experiencias narradas.

Los discursos recogidos en el campo son, entonces, transformados en documentos públicos, de acuerdo con unas pautas que suelen regir en la comunidad en cuestión. (Bolívar 2012).

La narrativa se convierte en una adecuada y excelente estrategia mediante la cual los docentes pueden documentar su práctica para compartir con otras profesoras o profesores, algunas estrategias que les han sido exitosas, con el propósito de aprender de los demás y aprender de sí mismos.

Por otro lado, Fernández (2012) muestra la narración de la experiencia y señala que la misma está caracterizada por cuatro elementos que permiten la reflexión y análisis de la práctica educativa y formativa:

- a) La inclusión de la perspectiva temporal. La elaboración de un relato de la experiencia ofrece la oportunidad al profesor de reconstruir de manera narrativa su experiencia pasada, de contrastarla con la situación actual y de anticipar la evolución futura.
- b) La integración de las diversas dimensiones del desarrollo del profesor. La narración de la experiencia se nutre de referencias al propio desarrollo que ofrecen una



perspectiva global del aprendizaje de la profesión y de su evolución sin caer en la separación artificiosa entre lo personal o privado y lo profesional o público.

- c) La superposición de los distintos planos de referencia del desarrollo curricular. Los relatos se enmarcan en un escenario común donde se superponen los distintos marcos organizativos o planos de referencia de los diversos niveles de desarrollo del curriculum –aula.

- d) La simultaneidad de enfoques.

El uso del método biográfico-narrativo, en el área educativa, lleva a considerar que la educación es experiencia y la experiencia es experiencia educativa. Green (2005)

El trabajo principal del investigador es captar e interpretar lo que está escrito en los documentos, notas, periódicos, ideas personales, fotografías, cartas, etc., y entretejerlo con las narraciones que el entrevistado o el que platica su experiencia dan.

El investigador está forzosamente obligado a no perder de vista una parte sumamente importante, que es la ética en el manejo de los documentos, como de la información que va obteniendo.

Por lo anterior, Fernández (2012), considera cuidar tres principios éticos básicos en la investigación:

1. Principio de respeto a la autonomía personal. Se debe de tener el consentimiento explícito para ser sujeto de la investigación; cuidar que el investigado no se sienta estafado o engañado con respecto a los objetivos

establecidos y la información que ha proporcionado la cual debe validarla previo y posterior al análisis.

2. Principio de confidencialidad. Es brindar al sujeto investigado garantía de anonimato.

3. Principio de justicia. Es imprescindible no juzgar las o sancionar las ideas, experiencias y formas de pensar de los sujetos de estudio. Es por ello que la escucha atenta libre de prejuicios debe de estar presente en todo momento de la investigación.

Conjuntando con lo que indican Taylor y Bodgan (1987), es fundamental cuidar la validez de la investigación. Tal como lo sugieren, un investigador debe asegurar la pertinencia y relación entre los datos y lo que las personas dicen y hacen lo que implica un ejercicio cuidadoso y atento durante el análisis de la información además de estados de reflexividad y una habilidad de interpretación para captar el sentido y el significado de dicha información.

Para continuar, se considera la opinión de Sanmartín (2003): La investigación biográfica es esencialmente una descripción fenomenológica que exige de cuatro habilidades procedimentales en el investigador:

1. Observar,
2. Escuchar,
3. Comparar y
4. Escribir para la práctica de la investigación cualitativa.

Al respecto, Mills (1995), menciona que las cuatro habilidades anteriores que hay que poner en juego se deben de concretar en una serie de etapas, que exigen a la par sistematicidad y cierta dosis de artesanía.

- El interés,
- El ingenio,
- La perspicacia y
- La creatividad



Análisis de resultados

Se analizó el discurso recabado por medio de entrevistas de un docente de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) Azcapotzalco quien se jubiló en octubre de 2019. Se respalda la información con fotos, con datos de libros de la ESIME, actas de reuniones de colegio, actas de reuniones de consejo consultivo de la unidad académica y datos del departamento de Capital Humano.

Las entrevistas fueron posteriormente analizadas y revisadas con el fin de generar una narración única.

Aquí se ofrecen los resultados de una investigación que tuvo como objetivo analizar la trayectoria de un docente, utilizando la investigación biográfico-narrativa, de modo de visualizar tanto su utilidad como herramienta de investigación.

Por razones éticas se decidió, además de que el profesor así lo solicitó, no compartir el nombre del maestro.

Por consiguiente, se le hacen una serie de preguntas que están orientadas a conocer cómo fue su ingreso a la ESIME del IPN, cómo trabajó con sus grupos y cómo fue su relación con sus jefes inmediatos en una trayectoria de 55 años de trabajo docente.

A continuación, los pasajes más relevantes de la narración sujeta a análisis:

Al terminar mis estudios de Ingeniería Mecánica en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica del Instituto Politécnico Nacional, en la escuela ubicada en las calles de Allende en el centro histórico de la ciudad de México, antes D.F., inicié trabajando en una fábrica de instrumentos de

medición como el pie de rey (calibrador vernier), micrómetros, etcétera.

Una ocasión, mi jefe me informó que había que ir al Instituto Politécnico Nacional, específicamente a la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, para mostrarles los instrumentos de medición que teníamos.

Al llegar a ESIME, encontré varios maestros que me impartieron cátedra cuando estudiaba. Con gusto me recibieron y fue cuando un ingeniero funcionario de la escuela ESIME, me ofreció ingresar al Politécnico como docente de la escuela ya que él había sido mi maestro y sabía de mi dedicación y conocimiento de la carrera de ingeniería mecánica.

Inicié en el año de 1964 a impartir cátedra en los primeros semestres.

Las unidades de aprendizaje que impartí en mi inicio como maestro fueron:

- ✓ *Dibujo Mecánico*
- ✓ *Matemáticas*
- ✓ *Mecánica (estática)*
- ✓ *Mecánica (dinámica)*
- ✓ *Resistencia de materiales*
- ✓ *Diseño de Elementos Mecánicos*
- ✓ *Diseño de Máquinas*
- ✓ *Proyecto de Ingeniería*

En aquel entonces, para impartir estas asignaturas había que presentar un examen de conocimientos de cada materia y esperar la oportunidad de ingresar como profesor adjunto.

El rigor de las clases que se impartían era muy alto; muy pocos alumnos lograban acreditar las unidades de aprendizaje.



El primer jefe inmediato era el Presidente de Academia seguido del Jefe de Carrera de Ingeniería Mecánica y luego el Subdirector y Director de la escuela.

El mayor número de las materias que cursaban los alumnos, estaban seguidas de sus laboratorios, entonces, se calificaba la teoría y el laboratorio por separado; cada docente emitía su calificación.

Mientras esto ocurría en la escuela como docente, tenía medio tiempo que era de veinte horas. En aquel entonces el tiempo completo era de cuarenta y dos horas de nombramiento.

Tenía medio tiempo y la oportunidad de seguir trabajando en la industria particular para desarrollarme como ingeniero mecánico.

Pasa el tiempo y de la ESIME me avisan que tenía la oportunidad de maestro de tiempo completo en la escuela y debía dar por terminado mi trabajo en las industrias.

Desde entonces inicié lo que se llama ser maestro de carrera. Me promoví hasta llegar a ser titular; participé en varios puestos como funcionario de la ESIME; estuve en varios diseños curriculares de la carrera de Ingeniería Mecánica; inicié el desarrollo y puesta en marcha de la Ingeniería en Robótica Industrial y por último en el diseño de la Licenciatura en Ingeniería en Sistemas Automotrices.

La participación importante en eventos de la ESIME, como presentación proyectos en la industria metalmecánica, industria manufacturera, de transformación de energía y algunas otras más, nos hacían ser la parte fuerte del lema: “LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA PATRIA”.

Conclusión

El desarrollo del método de investigación educativo el biográfico-narrativo no ha sido fácil, ya que se han encontrado algunos obstáculos que son importantes mencionar.

Con la interacción con diversos docentes de la escuela, se ha podido observar que estos, no valoran sus experiencias y aprendizajes como una fuente de conocimiento para ser compartida con otros colegas. Alguna de las razones que ellos mismos argumentan son el hecho de que no tienen una oficina o espacio privado que les permita la reflexión de sus propias experiencias, así como la falta de oportunidad para documentar las prácticas docentes.

Las vivencias de los docentes son experiencias dentro y fuera del aula que muchas veces se olvidan y nadie considera importantes.

Otro obstáculo muy claro es que dado que el método biográfico-narrativo no es muy conocido, los maestros desconfían y no se atreven a compartir información sobre su vida, sus experiencias y sus documentos personales.

Una de las ventajas es que el método permite adentrarse a cuestiones no reconocidas por la investigación cuantitativa, como:

- La experiencia vivida,
- La subjetividad de los individuos,
- Su memoria,
- Recuerdos,
- Emociones, el tiempo y los significados construidos.



Referencias

- Arfuch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Azpuruá, F. (2005). *La Escuela de Chicago. Sus aportes para la investigación en ciencias sociales*. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41021705003.pdf>
- Bolívar, A. (2002). *De nobis ipsis silemus? Epistemología de la investigación biográfica-narrativa en educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4(1). Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/49/91>
- Bruner, J. (1999). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Connelly, M. y Clandinin, J. (1995). *Relatos de experiencia e investigación educativa*. Barcelona: Laertes/Psicopedagogía.
- Contreras, J. y Pérez, N. (2010). *La experiencia y la investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Fernández, M. (2012). *Aportes de la aproximación biográfico-narrativa al desarrollo de la formación y la investigación sobre formación docente*. Revista de Educación, 4, 11-36. Mar del Plata, Argentina: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Pujadas, J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Reséndiz, R. (2015). *Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos*. México: Flacso y El Colegio de México, A.C.
- Ricoeur, P. (2013). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. México: Siglo XXI.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Básica.
- Zambrano, M. (2006). *Filosofía y poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.